

MIGUEL DELIBES, EL CAMINO.

Aquí presentamos una serie de propuestas fáciles de adaptar a distintos niveles de comprensión de la novela:

1. Actividad de creación:

Inventar un relato corto que se desarrolle en una sola noche, tal como hace Delibes, utilizando el “flash back”.

- Puede servir de inspiración o punto de arranque la portada de los libros de la biblioteca.
- También puede plantearse como una autobiografía si el narrador relata sus propias vivencias en una sola noche (de insomnio, víspera de un acontecimiento especial, etc.).

2. Actividad de relación con el entorno real:

Comenzamos leyendo el capítulo IV, remarcando el hecho de que el protagonista, Daniel el Mochuelo, reciba dos bautizos: el religioso y el del pueblo.

Se abre entonces un diálogo sobre los mote o apodos de la gente del pueblo donde vivimos y se comparan (campo semántico) con los de los personajes de El camino. Realizaremos una sesión de puesta en común y después se puede explicar por escrito el origen del mote familiar o de algún personaje popular de nuestra localidad.

3. “Los misterios de la infancia”:

Lectura del capítulo VI en voz alta. Se invita al grupo a narrar los “misterios” o verdades que los niños desvelan durante la infancia.

También puede narrarse ese episodio infantil, desde dos puntos de vista:

- En tiempo pasado, desde la distancia;
- En tiempo presente, situándose en el momento de la acción y adoptando la mentalidad del niño o la niña que fuimos

